

## **Encuestas, votaciones y señales 2003: resultados federales y de Querétar**

**Emilio Salim Cabrera • CEOP**

Es conveniente seguir analizando los resultados de las elecciones del 6 de julio del 2003, de las cuales se han observado gran variedad de hechos, consecuencias y señales, que son avisos y advertencias para los principales actores e instituciones políticas mexicanas. Los resultados electorales de 2003 también han sido vistos y están siendo seriamente revisados por importantes actores internacionales, que tienen relaciones e intereses en nuestro país, por lo que están muy atentos a las señales de nuestra política y economía.

En la votación de 2003, los partidos políticos y sus candidatos midieron fuerzas en el tablero del poder y de la política nacional, pero al mismo tiempo compitieron localmente en el D. F. y en seis entidades de la República Mexicana: Campeche, Colima, Nuevo León, Querétaro, San Luis Potosí y Sonora, en donde, además de llevarse a cabo las elecciones intermedias para diputados federales, se verificaron elecciones de gobernador, ayuntamientos y diputados locales.

Considero enriquecedor realizar un análisis comparativo entre los resultados de la Encuesta de Salida Nacional de Reforma y la Encuesta de Salida de Querétaro realizada por Redes Inteligentes Dirigidas/ Centro de Estudios de Opinión Pública (RID/CEOP). Este estudio comparativo es un ejercicio para profundizar el análisis político de las elecciones, ya que permite precisar diferencias y similitudes en el comportamiento de los ciudadanos al emitir su voto.

Incluiré algunas conclusiones de analistas políticos, así como de expertos en encuestas que me parecen relevantes por los argumentos que aportan.

Tomo como elemento comparativo a Querétaro, porque cuento con la información de las encuestas preelectorales y de salida que ahí realizamos, y por que es un lugar estratégico políticamente, como lo describí en el artículo "Querétaro 2003: Guerra de Encuestas" (Este País, núm. 149).

Encuestas y resultados Enrique Alduncin, en la rigurosa evaluación que hace de las encuestas nacionales preelectorales del 2003, concluye que: "los

encuestadores como gremio e individualmente presentan resultados dentro de los parámetros establecidos por las metodologías y aun mejores"

2

(gráfica 1). Esto es muy importante para la vida democrática nacional y para el progreso del estudio y análisis político y social del país. Debemos festejar que en el plano nacional tengamos resultados aceptables metodológicamente en los estudios de opinión, lo que se ha logrado después de grandes luchas del gremio para hacer de las encuestas instrumentos creíbles y útiles ante la ciudadanía, así como, para la propia clase política mexicana.

Esto me recuerda lo que señaló Roderic Ai Camp en 1997, al referirse a la importancia de las encuestas en relación con nuestra democracia:

"el grado en que la investigación G.1. Elección de diputados federales/julio 2003 últimas encuestas de mayo y junio. ción por muestreo puede dejar de ser un simple ejercicio académico para la ampliación de nuestra comprensión de una cultura política para desempeñar un papel fundamental afectando las opiniones políticas de la dirigencia de una sociedad, las posiciones partidarias del electorado y las opiniones presentadas en los medios masivos de comunicación " .

3 Desafortunadamente, esto no ocurre en la mayor parte de los estados de la República Mexicana, lugares en los que la mayoría de las encuestas tienen un acento marcadamente propagandístico, que por desgracia se aleja sensiblemente de los parámetros metodológicos, técnicos y éticos de las encuestas y estudios de opinión pública. Un claro ejemplo de ello fue Querétaro, donde se registró una verdadera guerra sucia de encuestas, que derivó en una lucha de cifras sin sustento técnico o metodológico, como se puede observar en el cuadro 1.

La guerra sucia de las encuestas en un entorno de transición democrática, también la comentó Roderic Ai Camp, al señalar que "la importancia de las encuestas de opinión pública en un ambiente de transición a la democracia se refleja en el grado en que incluso problemas metodológicos adquieren una significación política mucho mayor, afectando las relaciones entre encuestadores, periodistas e intelectuales, entre los medios y el gobierno y entre los partidos y los medios".

4 Para conocer el comportamiento, la estructura y lógica social en los procesos electorales es necesario, al menos, recurrir al análisis de las encuestas de

salida practicadas satisfactoriamente el día de las elecciones.

Por ello, emplearé la encuesta de salida de las elecciones federales realizada por Reforma, que mostró tener un grado de aproximación aceptable en relación con los resultados finales de la contienda política 2003 (cuadro 2).

Para enriquecer el análisis realizaré un ejercicio comparativo con la Encuesta de Salida Querétaro 2003, que efectuamos RID/CEOP, que también arrojó resultados altamente satisfactorios, como podemos observar en el cuadro 3.

**Radiografía de la votación** En las comparaciones observamos que el voto nacional está conformado por votos con importantes diferencias regionales y locales. En el norte y en el sur marcadamente a favor del PRI, mientras que en el centrooccidente y en la región centro con mayoría de simpatizantes del PAN. Cabe destacar que el perfil de la votación de Querétaro es semejante al de la región del centro de la República Mexicana, ya que en ambos casos el PAN obtuvo 4% de ventaja frente al PRI (cuadro 4).

Estos datos apoyan la hipótesis de que el Estado mexicano está conformado por varios "Méxicos" que se identifican tanto por importantes diferencias políticas y culturales regionales, como por desiguales condiciones sociales y económicas en los diversos sectores de la población. Al respecto, Miguel Basáñez desde hace años viene sustentando, en forma por demás interesante, el planteamiento de que existen 29 Méxicos.

#### 5 Cuadro 1. Encuestas prelectorales. Querétaro 2003

En relación con el análisis de la votación de acuerdo con el sexo, es de hacer notar que no se observan diferencias significativas ni en la elección federal de diputados, ni en la elección de gobernador en el caso de Querétaro (cuadro 5). Estos datos nos invitan a revisar la validez y vigencia de la hipótesis de que el hombre y la mujer mexicanos cuentan con diferente información, criterio o motivación política, por lo que hay que segmentarlos en tanto clientelas electorales diferenciadas.

Por lo que corresponde a la edad de los votantes, encontramos en los dos casos que la población más joven votó ligeramente más por el PAN. Los simpatizantes del PRI y del PRD fueron los ciudadanos intermedios y maduros (cuadro 6). De esta forma, la edad de los votantes presenta rasgos de diferenciación, por lo que es conveniente estudiar a fondo su segmentación en

cuanto nicho electoral.

El análisis de la escolaridad indica que los ciudadanos con menores estudios votaron en mayor medida por el PRI. Por el contrario, los que tienen mayor escolaridad prefieren al PAN (cuadro 7).

Observando la ocupación de los votantes, podemos identificar que los estudiantes y profesionistas tienen una marcada preferencia por el PAN, mientras que las amas de casa por el PRI, tanto a nivel federal como en Querétaro, pero en este lugar los patrones votaron mayoritariamente por el PAN. Llama la atención que los empleados en ambos casos (Federal y Querétaro) dividieron exactamente a la mitad su votación entre el PRI y el PAN.

También, debo señalar que en Querétaro los campesinos votaron mayoritariamente por el PRI, lo que coincide con el análisis de Reforma en cuanto al voto rural (gráfica 2).

Otras cifras que llaman la atención son las siguientes:

10% de los ciudadanos decidió su voto para las elecciones federales el mismo día de la votación. Otro 9% lo hizo en la última semana.

10% de los votantes en Querétaro observó irregularidades en la casilla que votaron.

La percepción de bienestar o Cuadro 4. Votación regional y local .malestar económico inclinó el voto a favor del PRI o del PAN, quienes se consideran o perciben peores condiciones económicas votaron en su mayoría por el PRI y viceversa.

Señales de los ciudadanos Luis Ugalde puntualiza como principales hechos de las elecciones federales de 2003, los siguientes:

- Pérdida global del sistema de partidos
- Derrota política para el PAN y el presidente
- Triunfo aparente del PRI
- Campañas onerosas y triviales.

Para Ugalde, la lectura popular es que el abstencionismo fue un mensaje de hartazgo de los electores a los partidos, por su falta de propuestas y por sus excesos de campaña.

Lo que se explica por la combinación de los siguiente factores: los votantes no perciben grandes problemas ni grandes errores del gobierno, por lo que deciden quedarse en su casa; porque las elecciones intermedias son de menor interés para los electores; porque no hay candidatos visibles y los temas de política pública se diluyen entre miles de cargos en disputa; por la baja credibilidad de los partidos; por campañas sin contenido, y por la mala gestión del presidente Fox.

6 Al respecto, hemos señalado

7

que los ciudadanos mexicanos expresan un sentimiento de desconfianza en las más importantes instituciones políticas de la nación, lo que significa que la normalidad y madurez democrática está en un proceso de tránsito, que comprende a todo nuestro sistema político, como da cuenta la Encuesta mundial de Valores 2000 (EMV), en la que podemos observar que la confianza en el gobierno alcanza un muy pobre 37%, y que los partidos políticos están aún peor ya que su nivel de confianza indican tan sólo un 25%, como se ilustra en la gráfica 3.

Después de las elecciones del pasado 6 de julio, Ugo Pipitone, un tanto desesperanzado, sostiene que el abstencionismo da cuenta que la sociedad va por un lado y la política por otro, que México se encuentra entre la desafección del presente y la nostalgia del pasado, porque no se concreta el país posible, que la mayoría de los mexicanos deseamos.

8 Es claro el creciente desencanto democrático en México. Para el año 2000 la EMV reporto un 59% de insatisfacción en la forma en que la democracia se estaba desarrollando en nuestro país, que pasó a 82% para 2002, de acuerdo con el Latinobarómetro (gráfica 4), y que ahora se refleja en un nivel de abstención inusual (gráfica 5).

Enrique Alduncin señala las siguientes implicaciones y consecuencias de las elecciones federales 2003:

9 • Cambio de la correlación de fuerzas políticas de cara al segundo trienio del sexenio y de la lucha por la presidencia de 2006.

•Cambios estratégicos en las alianzas entre partidos (PANPVEM a PRIPVEM) y que el PRD fuera solo a la elección de 2003.

- Disminuye en términos relativos la votación para los dos partidos más grandes y aumenta la del PRD, el PVEM, el PT y Convergencia, lo que indica una sociedad aún más plural •En función de las diputaciones de mayoría, el PAN sufre un debacle perdiendo 60 diputados; el PRI gana 28 y el PRD gana 29.

- En la integración de la cámara el PRI cuenta con 224 diputados, avanzando 6.2%; el PAN tiene 152, disminuye 26.1%; el PRD tiene 95, incrementando 82.7 por ciento.

Todas estas consecuencias se pueden asociar a las siguientes preferencias identificadas por Reforma en su encuesta de salida (cuadro 9).

Conclusiones Los resultados de las encuestas y las votaciones 2003 son muy ricos por las importantes señales que nos emiten. Los hechos, las cifras y las percepciones electorales se pueden evaluar en diferentes horizontes. Por un lado, encontramos la perspectiva metodológica, técnica y ética de las encuestas, preelectorales y de salida, como elementos analíticos y políticos relacionados con los procesos electorales. Esto está relacionado, con un segundo plano que es el de la comunicación política. Pero también, se relaciona con el ámbito del análisis político, en su conexión con la formación de la opinión pública.

De los resultados que arroja el ejercicio comparativo descrito, encuentro las siguientes conclusiones:

- Es muy saludable que las encuestas preelectorales y de salida a nivel federal, resultaran aceptables, porque esto habla de la madurez y desarrollo del gremio de los encuestadores.

De cualquier forma, debemos seguir perfeccionando las tecnologías y prácticas en la materia.

- Desafortunadamente, esto no ocurre a nivel regional, estatal o municipal, donde se presentan verdaderas guerras sucias en las encuestas, como lo ilustra el caso de Querétaro con toda claridad. Las mediciones políticas locales se presentan como un gran reto y una amplia oportunidad para los encuestadores, por lo que debemos de voltear del centro a la periferia, para enriquecer el análisis.

- Los resultados electorales para gobernador de Querétaro coinciden con los resultados de las elecciones de diputados federales de las zonas centro y centro occidente de la República Mexicana.
- Los resultados regionales y locales de las votaciones de 2003 sustentan la tesis de la existencia de varios "Méxicos", diferenciados política, económica y culturalmente.
- En relación con la votación por sexo es necesario revisar la hipótesis de que la información, criterio o motivación política del hombre y la mujer son diferentes, ya que en 2003 no se observan diferencias significativas en la forma que votaron.
- Se advierte una preferencia de los jóvenes por el PAN, lo que coincide con una mayor votación de los estudiantes para este partido.
- Los ciudadanos con menores estudios votaron en mayor medida por el PRI, así como aquellos que viven en zonas rurales.
- Los empleados dividieron equitativamente su voto entre el PRI y Acción Nacional.
- Llama la atención que 10% de los electores decidiera su voto para diputados federales el mismo día de la elección, que 10% de los electores en Querétaro denunciaron irregularidades en su casilla, y también los altos niveles de abstención.
- Los análisis de los hechos, consecuencias y señales políticas, realizados después de la elección, no presentan mayores novedades, ya que son consistentes con los estudios elaborados meses antes de la elección, por lo que podemos sostener que ocurrió lo que se esperaba .

Vitrina metodológica En la encuesta de salida de RID/CEOP se utilizó un muestreo probabilístico multietapas, estratificado y con selección de conglomerados. En la primera etapa se definieron los estratos y se establecieron los conglomerados; en la segunda se seleccionó de manera aleatoria los sectores (casillas); en la tercera etapa, se aplicó un muestreo sistemático de salida, en función del tamaño muestral determinado. Se planearon 10 985 entrevistas de salida, las cuales fueron suficientes para

asegurar un margen de error de 1% y un nivel de confianza de 95%. La Coordinación General de la Encuesta la realizó Emilio Salim Cabrera, oresidente de RID y director general de CEOP .

1 Periódico Reforma, encuesta "Decisión 2003", primera plana, 6 de agosto 2003

2

Enrique Alduncin Abatía, "Elecciones de diputados federales de 2003: saldos, implicaciones y consecuencias", Este País núm. 149, agosto 2003

3

Roderic Ai Camp, "Encuestas y democracia: opinión pública y apertura política en México" p. 26

4

Idem

5

Miguel Basáñez, El pulso de los sexenios, Ed. Siglo XXI

6

Luis Carlos Ugalde, "Elecciones 2003", Este País núm. 149, agosto 2003

7

Emilio Salim Cabrera, "Midiendo fuerzas en la nueva clase política", Este País, núm. 149, julio 2003

8

Ugo Pipitone "Entre el desaliento, la nostalgia y lo posible que no se concreta (una lectura del 6 de julio)", Este País, núm.

149, agosto 2003

9

Enrique Alduncin Abatía, op cit.

Cuadro 9.¿Qué quieren de la nueva Cámara?